



Employment Outlook 2011 – Dónde se sitúa MEXICO?

Si bien la recuperación económica está claramente en marcha en México, la disminución en la tasa de desempleo sigue siendo modesta. Desde el comienzo de la crisis, la tasa de desempleo aumentó del 3,8% en 2008Q1 a un máximo de 5,8% en 2009Q3. A partir de 2011Q2, la tasa de desempleo se ha situado en 5,5%. Hacia adelante se espera que la tasa de desempleo permanezca estable durante algún tiempo, por encima de su nivel anterior a la crisis. Se prevé un descenso a 4,3% en el último trimestre de 2012.

La incidencia del empleo informal, en niveles pre-crisis ya bastante altos, ha aumentado sustancialmente y con mayor vigor que en crisis anteriores. Lo anterior queda reflejado en el fuerte descenso en la proporción de población en edad de trabajar ligada al empleo formal durante la fase inicial de la recesión, debido a la disminución en la demanda por exportaciones y a un fuerte aumento en la proporción de la población en edad de trabajar en el empleo informal (alcanzando 63% del empleo total) durante la última fase de la crisis y la fase inicial de la recuperación. Este aumento del empleo informal refleja el éxodo de trabajadores que perdieron sus empleos en el sector formal hacia sectores informales y, posiblemente, también la participación en el sector informal de miembros de la familia previamente inactivos, con miras a compensar la pérdida de ingresos de los hogares. Más aun, no hay ninguna señal de que la tasa de empleo formal haya empezado a regresar a los niveles pre-crisis (ver figura).

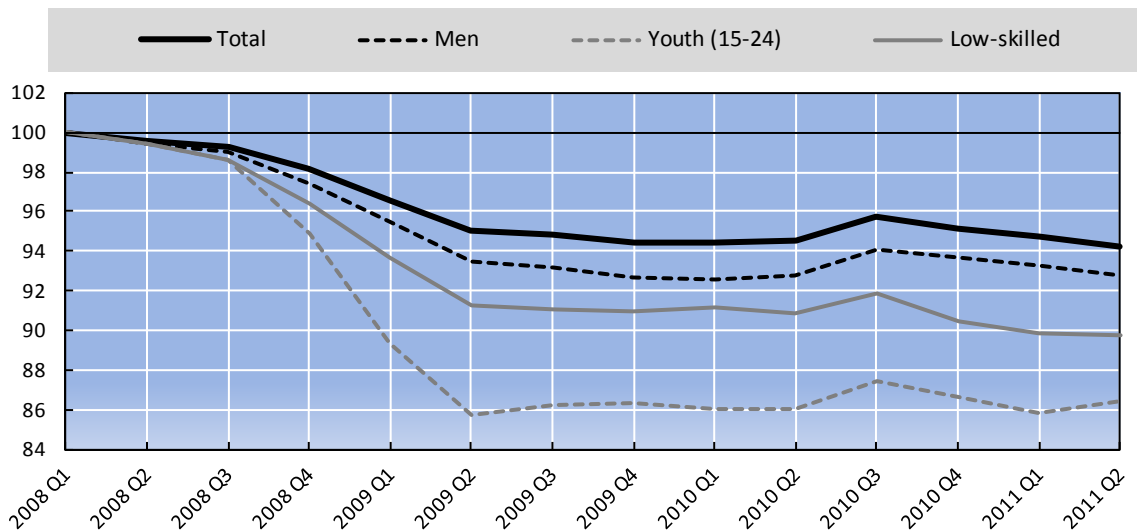
Jóvenes, trabajadores poco calificados y hombres fueron los grupos más fuertemente afectados por la disminución en el empleo formal como proporción de la población en edad de trabajar (ver figura). Si bien la tasa global de empleo formal descendió alrededor de 5% desde el inicio de la crisis, la caída fue dos veces más fuerte para los trabajadores poco calificados y casi tres veces más fuerte para los jóvenes. Un patrón similar, pero para el empleo total, se observa en muchos países de la OCDE. Lo anterior refleja la vulnerabilidad relativa de trabajadores en el sector formal con escasa experiencia profesional, bajos niveles de habilidad y contratos a plazo fijo, donde los costos de contratación y despido son relativamente bajos. Destaca además la concentración de la crisis en industrias mayoritariamente dominadas por hombres, como el sector manufacturero.

El aumento de la incidencia del trabajo informal refleja en gran medida el limitado rol de las medidas de apoyo al ingreso de personas desocupadas en México. De hecho, México es el único país de la OCDE que no cuenta con un sistema de seguro de desempleo. Si bien trabajadores que perdieron su empleo en el sector formal y que poseen cuentas de pensiones individuales podrían, en principio, utilizar sus ahorros para amortiguar el shock a sus ingresos, las condiciones para su uso son bastante restrictivas. El desarrollo de un sistema de seguro de desempleo efectivo debería ser una prioridad fundamental. Podría tomar la forma de un sistema de cuentas de ahorro individual combinado con un componente público para desempleados con ahorros insuficientes, como es el caso de Chile, o en un sistema público de seguro de desempleo modesto como en Brasil con beneficios condicionados al nivel de ingresos y periodos de aplicación máximos relativamente cortos.



Figura. La tasa de empleo formal no exhibe aún signos de recuperación

Evolución del empleo formal como proporción de la población en edad de trabajar, 2008 Q1-2011 Q2



Datos trimestrales desestacionalizados usando medias móviles tri-trimestrales, con base 100 en la fecha cúspide (2008 Q1). El empleo formal incluye trabajadores que acceden a la seguridad social (IMSS/ISSSTE) a través de sus trabajos.

Fuente : Cálculos de la OECD usando datos provenientes de la Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE).

La cobertura de salud ha aumentado espectacularmente durante la última década gracias a la creación del Seguro Popular, un nuevo sistema no-contributivo de salud. La ampliación de la cobertura de salud mediante la introducción de programas no-contributivos en paralelo a programas contributivos podría crear incentivos adicionales pro sector informal al reducir los beneficios relativos del sistema contributivo. Sin embargo, nueva evidencia expuesta en *OECD's Employment Outlook 2011* sugiere que lo anterior no se ha observado en la práctica. Parece no haber relación entre la gradual puesta en marcha geográfica del Seguro Popular y su incidencia en el trabajo informal, excepto quizás para trabajadores con mayor propensión a moverse hacia el sector informal. Sin embargo, integrando de mejor forma los variados sistemas de salud y haciendo que el componente de subsidio del Seguro Popular dependa del ingreso de cada individuo, las dudas sobre la reducción de incentivos para trabajar en el sector formal quedarían subsanadas. Aunque hogares no-pobres tendrían en principio que pagar primas que aumenten con la renta, este requisito no ha sido implementado hasta ahora.

OECD Employment Outlook 2011 se encuentra disponible a la prensa en el sitio web **password-protected** o puede solicitarse directamente a **Media Relations Division**. Para más comentarios sobre México, favor contactar a Mark Keese (tel: +33 1 45 24 87 94, e-mail: mark.keese@oecd.org), Alexander Hijzen (tel: +33 1 45 24 92 61, e-mail: alexander.hijzen@oecd.org) o Ann Vourc'h (tel: +33 1 45 24 17 27, e-mail: ann.vourch@oecd.org), miembros de la División del Análisis y Políticas de Empleo. Más información en www.oecd.org/els/employment/outlook.